

Volumen: Honra a Dios

Sesión: Vive generosamente

Encuentro bíblico: Parábola de los talentos (Mateo 25:14-30).

Resultado: Usa los dones que Dios te dio para el bien de su misión.

En esta sesión, estudiaremos lo que Jesús enseñó sobre la manera en que debemos elegir emplear nuestros recursos en la vida. Adorar al Señor es mucho más que cantar canciones u ofrendar dinero el domingo por la mañana. Al andar con Dios, aprendemos a confiar más y más en Él, y nos damos cuenta de que Él es digno de obediencia y honor en toda área de nuestra vida. Tomar buenas decisiones en torno a cómo usamos nuestro tiempo, talentos y dinero es lo que Jesús quiere que sepamos a través de la Parábola de los talentos. Podemos aprender a ser personas que confían en Dios en todo y viven generosamente.

Observa

Al mirar este video, piensa en la respuesta a esta pregunta: ¿Cuál es un «tesoro» o un recuerdo al que te aferras y que no tendría sentido para otras personas?

Ver Video

El amo se va

Lee Mateo 25:14–18.

Porque el reino de los cielos es como un hombre que, yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo, el que había recibido dos, ganó también otros dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

El amo en la historia se iba de viaje, pero dijo a sus siervos que un día volvería. Mientras tanto, les dio recursos para que invirtieran en su nombre. Como trabajaban para él, lógicamente esperaba que los usarán para prosperar su negocio en su ausencia.

Algunos siervos hicieron justo eso. El siervo que recibió cinco bolsas de plata en seguida administró el dinero con sabiduría. Pronto, la inversión original se duplicó. El segundo siervo hizo lo mismo con las dos bolsas de dinero. Pero el tercer siervo obró de manera diferente. Es obvio que su enfoque no fue ayudar a que las finanzas de su amo aumentaran y prosperaran.

PREGUNTA

¿Por qué creen que el tercer siervo enterró su bolsa de plata?

PREGUNTA

¿Creen que el tercer siervo reflexionó sobre el resultado de sus decisiones y en lo que sucedería cuando su amo regresara?

El amo regresa

Lee Mateo 25:19–23.

Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Como se esperaba, el amo volvió de su viaje. Había llegado por fin el día que todos sabían que llegaría. No es difícil imaginar que los dos primeros siervos se alegraron con el regreso de su amo. Quizá lo vieron entrar por el portón de entrada de la propiedad. De seguro se emocionaron al mostrar a su jefe lo que habían realizado para hacer que el negocio creciera en su ausencia. Es fácil imaginarios entusiasmados, juntando las bolsas de dinero mientras él se acercaba.

¡Y fue maravilloso oír lo contento que estaba el amo con su trabajo! A todos nos gusta saber que nuestras decisiones fueron las correctas, y recibir halagos por el trabajo bien hecho. Ambos siervos habían hecho su trabajo con excelencia y esmero. El modo en que invirtieron los recursos ayudó a la misión de su amo y trajo bendición y abundancia también para ellos. Todos los que observaban habrán estado satisfechos y orgullosos, menos el que decidió enterrar lo que recibió.

PREGUNTA

¿Qué creen que pensaba el tercer siervo al observar cómo los otros dos recibían tantos elogios por su diligencia?

PREGUNTA

Si hubieran observado en ese momento, ¿cómo suponen que terminaría esta historia?

El amo responde

Lee Mateo 25:24–30.

Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. El juicio de las naciones

Entonces el relato de Jesús dio un giro abrupto y triste. Hay que preguntarse qué hizo ese tercer sirviente mientras el amo estaba lejos. Pero no hay que preguntarse cómo se sintió el jefe con los

resultados. Jesús dio amplios detalles al respecto. El patrón se enojó y sintió que la conducta y desconfianza del siervo merecían castigo en vez de misericordia o gracia. Todos estos hombres trabajaban para el mismo amo. No eran desconocidos. Lo conocían. El tercer siervo reconoció qué sentía por su jefe: tenía miedo de él.

El inicio de la parábola puso en claro a los discípulos que Jesús hablaba de cómo opera el reino de Dios. Quienes conocen al Señor de verdad deben comprender que su interés es dar a conocer a todas las personas su gran amor. También deben entender que Jesús les decía que, como cualquier supervisor, Dios tiene el derecho de esperar que todos nosotros nos dediquemos a su negocio hasta que Jesucristo regrese. El Señor nos ha dado a cada uno distintos recursos y tiempo disponible para que los invirtamos en su nombre, y espera que los usemos con sabiduría. La vida que honra a Dios es la que se dedica a ayudar a otros a conocerlo. Incluye dar las Buenas Nuevas, satisfacer necesidades y ayudar a las personas a alcanzar su potencial para Él.

PREGUNTA

Piensen en cómo el amo trató a cada uno de los siervos cuando regresó. ¿Por qué habrá pensado el tercer siervo que el amo era severo e injusto?

PREGUNTA

¿Cuáles son algunas maneras prácticas en las que Dios espera que invirtamos lo que Él nos ha dado para su reino